

El Vizconde de Eza inicia la tercera campaña de investigación en el Cañón de Avilés

El proyecto busca completar la información sobre los ecosistemas profundos y su influencia en las pesquerías circundantes

:: O. VILLA

GIJÓN. Los investigadores del Instituto Español de Oceanografía comenzarán el próximo domingo la tercera campaña de investigación sobre el Cañón de Avilés, en esta ocasión a bordo del buque oceanográfico Vizconde de Eza. La campaña durará 20 días divididos en dos periodos, y en esta ocasión se pretende completar la información sobre los fondos de zonas concretas del cañón y las comunidades de organismos que habitan esos fondos, así como los hábitats que soportan a dichas comunidades (ecosistemas) en relación con las variables ambientales.

El equipo científico, denominado ECOMARG, ha sido galardonado recientemente con el Premio Fundación BBVA a la conservación de la biodiversidad por su «aportación decisiva», con sus investigaciones, a la creación, en El Cachucho, de la primer Área Marina Protegida Oceáni-



El buque de investigación oceanográfica Vizconde de Eza, en El Musel. :: E. C.

ca de España. Al frente se encuentra Francisco Sánchez, del Centro Oceanográfico de Santander, y cuenta, entre otros científicos, con los miembros del Centro Oceanográfico de Gijón Guillermo Díaz del Río (oceanografía), Javier Cristobo (epibentos roca) y director del Centro Oceanográfico, Pilar Ríos (epibentos roca),

César González-Pola (oceanografía), Ignacio Reguera (oceanografía) y Pilar Fernández Martín (epibentos roca), y otros 17 especialistas en disciplinas biológicas y geológicas.

El Cañón de Avilés, con profundidades documentadas de hasta 4.750 metros, constituye uno de los ecosistemas más extraordinarios del

Cantábrico. En él hay hábitats esenciales para los reproductores de importantes especies de interés comercial, como la merluza y el rape, que soportan las pesquerías en los caladeros situados en la plataforma circundante. El litoral asturiano concentra la mayor biodiversidad de cetáceos del Cantábrico, con delfines

comunes, listados y mulares, y el calderón común, cuyas principales poblaciones habitan en las profundidades del cañón de Avilés, donde comparten hábitat con el calamar gigante. Los cañones submarinos canalizan los materiales de origen continental, lo que suele conllevar que tengan un alto contenido orgánico, lo que favorece que la biomasa circundante sea mayor de lo habitual.

Red Natura 2000

El Cañón de Avilés es una de las diez áreas marinas españolas candidatas a integrar la Red Natura 2000, una red ecológica de áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea. Su finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y los hábitats más amenazados de Europa. Es el principal instrumento para la conservación de la naturaleza en la Unión Europea.

Hasta el momento, el Instituto Español de Oceanografía ha efectuado dos campañas en el Cañón de Avilés. La primera, en abril de 2010, fue también a bordo del Vizconde de Eza, y su finalidad fue cartografiar el cañón con una sonda multihaz, efectuar un reconocimiento sísmico y describir técnicamente los fondos. En julio de 2010, la segunda campaña se efectuó con el buque Thalassa, y en ella se inició el estudio de los ecosistemas profundos del cañón, así como la dinámica y características de las masas de agua del cañón. Fue llamativo el descubrimiento de arrecifes de corales de aguas frías en la fachada noroeste del cañón.